

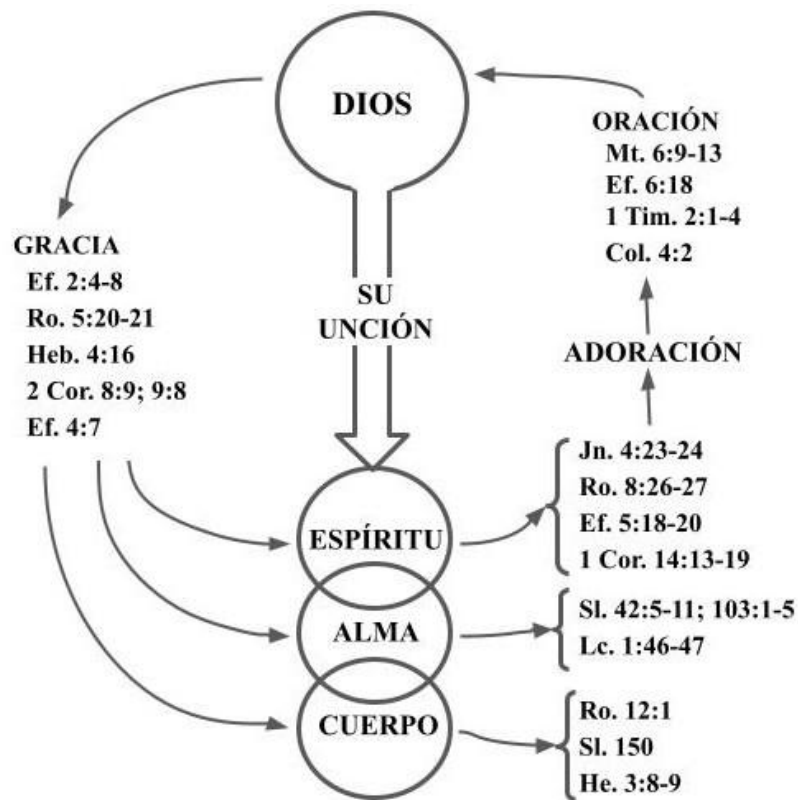
# Nuestro Sacerdocio

Capítulo 6 - Extraído del Libro:  
**Cuerpo, Alma y Espíritu**  
por Dale Rumble

Traducido por Lupe Wiltshire

## El Llamado a la Intimidad

El sacerdocio de todos los creyentes es una de las verdades más importantes de las Escrituras. Todo creyente verdadero, por gracia, tiene acceso directo a la presencia de Dios a través de la fe en el Señor Jesucristo. No hay otro intermediario ni calificación especial. El sacerdocio no está reservado para una clase especial de creyentes. Cada hijo de Dios es Su posesión personal, libre para experimentar y proclamar Sus gloriosas excelencias. La libertad de servir a Dios es el llamado y el privilegio de cada creyente. Tal servicio no es una vocación impersonal, sino que surge de una relación íntima a través de la oración y la adoración que involucra a toda nuestra persona: cuerpo, alma y espíritu (ver la Figura 8).



**NUESTRO SACERDOCIO**  
FIGURA 8

## El Ministerio en Su Casa

Dios expresa el llamado que ha ordenado para Su pueblo de varias formas: como Sus hijos, como la esposa para Su Hijo, y como el cuerpo de Cristo. Debido a su frecuencia en las Escrituras, la representación más significativa de Su propósito es probablemente la de ser la ciudad o la casa para Su morada; el lugar de Su descanso eterno desde el cual un día Su gloria será expresada plena y eternamente a toda la creación.

Existe una relación única entre Su casa y nuestro sacerdocio, algo que todavía se está construyendo hoy.

*Y ustedes son las piedras vivas con las cuales Dios **edifica su templo espiritual**. Además, son **sacerdotes santos**. Por la mediación de Jesucristo, ustedes ofrecen sacrificios espirituales que agradan a Dios. ([1 Pedro 2:5](#))*

Cuando venimos a la presencia de Dios, la adoración es siempre la primera prioridad. Por esta razón, nuestro lugar en Su casa, antes que nada, es como sacerdotes. Sin embargo, no adoramos simplemente como individuos; estamos siendo edificados juntos como piedras vivas en una expresión colectiva de adoración.

No hay mayor servicio que el de ser sacerdote de Dios. La contribución de nuestra esfera de servicio en el cuerpo de Cristo y nuestro crecimiento de madurez en el Espíritu, al final, depende de la fecundidad y la armonía de nuestros roles como sacerdotes.

*Pues el Señor ha escogido a Jerusalén; ha querido que sea su hogar. “Éste es mi lugar de descanso para siempre—dijo—; viviré aquí porque éste es el hogar que he deseado. Bendeciré a esta ciudad y la haré próspera; saciaré a sus pobres con alimento. **Vestiré a sus sacerdotes con santidad; sus fieles servidores cantarán de alegría.**” ([Salmo 132:13-16](#))*

Nuestro servicio como sacerdotes hoy es un aprendizaje para la era venidera. Los que un día reinarán sobre la tierra serán los que hoy sean fieles como sacerdotes ([Apocalipsis 5:9-10](#)). Aprendemos a reinar pasando tiempo en Su presencia y llegando a conocer las cargas de Su corazón; y no podemos estar en Su presencia sin adorarlo. La oración es la forma en que uno desarrolla las preocupaciones de Su corazón. La práctica de la oración, ya sean peticiones, intercesión o esfuerzo laborioso, ayuda a producir quebrantamiento y humildad.

## La Oración

La Escritura describe las oraciones de los santos como incienso. En el tabernáculo del Antiguo Testamento, el incienso se hacía batiendo cantidades iguales de cuatro especias. El incienso resultante se almacenaba en tazones de oro hasta que el sacerdote los colocaba sobre las brasas

del altar. Sólo entonces se liberaba su fragancia para elevarse al aire. Esto expresa una verdad importante. No debemos desanimarnos si nuestras oraciones no son respondidas de inmediato. No se pierden ni se olvidan. Están almacenadas en los tazones de oro de la memoria de Dios. Cuando Su tiempo sea el correcto, serán colocados sobre brasas para liberar su fragancia; entonces es que nuestras oraciones están siendo respondidas ([Apocalipsis 5:8](#); [8:3-4](#)). Es posible que algunas de nuestras oraciones no sean respondidas durante nuestra vida, pero son tan importantes como las que reciben respuesta inmediata.

Estamos llamados a ser firmes y fieles en la oración. Puede que no oremos tanto tiempo como otros, pero debemos estar listos para orar en cualquier momento. La oración es la estrategia de la vida del reino ([Mateo 6:9-15](#)).

*Todos los creyentes **se dedicaban** ... a la oración. ([Hechos 2:42](#))*

*Nunca dejen de orar. ([1 Tesalonicenses 5:17](#))*

La oración es tan necesaria para apoyar el ministerio espiritual como la respiración es para la vida física. La oración debe ser una expresión de fe.

*Ustedes pueden orar por cualquier cosa, y **si tienen fe** la recibirán. ([Mateo 21:22](#))*

Hay una fuerza y una fe adicionales cuando oramos junto con otras personas que están de acuerdo con nosotros.

*También les digo lo siguiente: si dos de ustedes se ponen de acuerdo aquí en la tierra con respecto a cualquier cosa que pidan, mi Padre que está en el cielo la hará. ([Mateo 18:19](#))*

Una práctica importante en la oración es orar en el Espíritu. Sólo el Espíritu Santo conoce la mente del Señor. Por lo tanto, debemos orar con el espíritu y con nuestro entendimiento. Por ejemplo, una oración en el Espíritu podría ser que el Señor está expresando Su corazón para derribar las barreras al evangelio en las naciones islámicas.

*Oren en el Espíritu en todo momento y en toda ocasión. Manténganse alerta y sean persistentes en sus oraciones por todos los creyentes en todas partes. ([Efesios 6:18](#))*

*... nosotros no sabemos qué quiere Dios que le pidamos en oración, pero el Espíritu Santo ora por nosotros con gemidos que no pueden expresarse con palabras. Y el Padre, quien conoce cada corazón, sabe lo que el Espíritu dice, porque el Espíritu intercede por nosotros, los creyentes, en armonía con la voluntad de Dios. ([Romanos 8:26-27](#))*

*¿Qué debo hacer entonces? Oraré en el espíritu y también oraré con palabras que entiendo. Cantaré en el espíritu y también cantaré con palabras que entiendo. ([1 Corintios 14:15](#))*

Debemos estar libres de todo pecado que no hemos confesado y del cual no nos hemos arrepentido, cuando entremos en Su presencia. Solamente podemos orar con confianza *si nuestro corazón no nos condena* ([1 Juan 3:21-22](#)).

*Si en mi corazón hubiese yo mirado a la iniquidad, El Señor no me habría escuchado.*  
([Salmo 66:18](#))

También es necesario ser *honestos* al acercarnos a Él, porque Él *no* tolerará la hipocresía ([Santiago 3:17](#)). En oración, no debemos representarnos a nosotros mismos como si estuviéramos en un lugar que aún no hemos alcanzado. Podemos ocultar la verdadera condición de nuestro corazón unos a otros, pero no hay fachadas con Dios. Si no somos honestos, Él no nos escuchará. Él sabe todo acerca de nosotros, y es vital que vayamos a Él exactamente como somos; arrepentidos si es necesario, pero siempre con honestidad. Además, debemos acercarnos a Él desde un lugar de perdón a los demás. Él nos perdona, *si* hemos perdonado a los que nos ofendieron. No puede haber nada en nuestro corazón contra uno de sus hijos.

*Y cuando estéis orando, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que también vuestro Padre que está en los cielos os perdone a vosotros vuestras ofensas. Porque si vosotros no perdonáis, tampoco vuestro Padre que está en los cielos os perdonará vuestras ofensas.*  
([Marcos 11:25-26](#))

Finalmente, Dios sólo puede usar a hombres quebrantados en Su servicio, y la oración es un medio para volverse quebrantado. ¡Nunca construiremos nada de calidad aparte de la oración!

## **La Adoración**

Los verdaderos adoradores son aquellos que adoran al Padre en Espíritu y en verdad ([Juan 4:23-24](#)). La adoración es mucho más una cuestión de reconocer Su presencia mediante la unción del Espíritu Santo en nuestros sentidos espirituales, que de lo bien que cantamos o de lo fuerte que gritamos. Las siguientes son cuatro cualidades importantes en cómo debemos presentarnos en la adoración.

1. ***Un Corazón Agradecido:*** Esta cualidad se refiere a la actitud de nuestro corazón; un corazón agradecido debe apoyar todas las actividades sacerdotales. El agradecimiento es más básico e importante que otras actitudes, ya que surge del reconocimiento de quién es Él y lo que ha hecho por nosotros.

Cuando uno examina la historia de Israel, se ve un gran fracaso en sus frecuentes murmuraciones o quejas contra el Señor y Sus siervos. El Señor detesta esta práctica y debemos beneficiarnos de la experiencia de ellos ([Números 14](#); [Judas 16](#)).

*Esas cosas sucedieron como una advertencia para nosotros, a fin de que no codiciemos lo malo como hicieron ellos,... Tampoco deberíamos poner a prueba a Cristo como hicieron algunos de ellos, y luego murieron mordidos por serpientes. Y no murmuren como lo hicieron algunos de ellos, y luego el ángel de la muerte los destruyó. ([1 Corintios 10:6, 9-10](#))*

Ya sea que estemos en un lugar de gran abundancia o en extrema necesidad; ya sea que estemos en la cima de una montaña o en un valle de desesperación; ya sea que todo vaya bien o que nos enfrentemos a una situación difícil, en *todos los* casos, debemos estar agradecidos. La actitud de nuestro corazón no debe cambiar porque Dios no cambia, y nuestra esperanza y suministro está en Él. Por lo tanto, debemos venir a Su presencia con acción de gracias.

*Acerquémonos a él con acción de gracias. Cantémosle salmos de alabanza. ([Salmo 95:2](#))*

*Entren por sus puertas con acción de gracias; vayan a sus atrios con alabanza. Denle gracias y alaben su nombre. ([Salmo 100:4](#))*

*Y den gracias por todo a Dios el Padre en el nombre de nuestro Señor Jesucristo. ([Efesios 5:20](#))*

*Sean agradecidos en toda circunstancia, pues esta es la voluntad de Dios para ustedes, los que pertenecen a Cristo Jesús. ([1 Tesalonicenses 5:18](#))*

2. **Un Corazón Sacrificado:** Esta cualidad se refiere a lo que cuesta servir como sacerdote. Es aparente que la autodisciplina está involucrada. El que sirve debe estar dispuesto a abandonar sus sentimientos y otras cosas que haría primero, para poder ministrar al Señor. En resumen, hay un sacrificio que involucra la voluntad de uno, el corazón y el cuerpo. *Cuesta algo servir como sacerdotes.*

*Por lo tanto, por medio de Jesús, ofrezcamos un **sacrificio** continuo de alabanza a Dios, mediante el cual proclamamos nuestra lealtad a su nombre. ([Hebreos 13:15](#))*

*Por lo tanto, amados hermanos, les ruego que **entreguen** su cuerpo a Dios por todo lo que él ha hecho a favor de ustedes. Que sea un sacrificio vivo y santo, la clase de sacrificio que a él le **agrada**. Esa es la verdadera forma de adorarlo. ([Romanos 12:1](#))*

Surgirán situaciones y períodos de desánimo en los que lo último que sentiremos es alabar al Señor; sin embargo, es precisamente durante esos momentos cuando se requiere un sacrificio de adoración de nuestra parte. De hecho, este es el camino a la victoria. En muchos casos, las situaciones se introducen en nuestra vida sólo para poner a prueba la

actitud de nuestro corazón y, cuando sea necesario, para ajustarnos mediante el arrepentimiento. Un corazón humilde y roto produce dulce adoración en los oídos del Señor. ¡El quebrantamiento del corazón es una virtud preciosa!

*El sacrificio que sí deseas es un espíritu quebrantado; tú no rechazarás un corazón arrepentido y quebrantado, oh Dios. ([Salmo 51:17](#))*

Los sacrificios de animales estaban atados al altar durante el Antiguo Testamento para que no pudieran escapar. Sin embargo, el Señor Jesús fue voluntariamente como un cordero para ser sacrificado por nuestros pecados. Lo mismo ocurre con nosotros; sólo a través de un espíritu dispuesto podemos ofrecer sacrificios. La adoración es una ofrenda *total* de nosotros mismos; nuestros cuerpos dan expresión en danzas o aplausos, nuestras almas (voluntad, mente, emociones) magnifican al Señor en himnos y cánticos y, sobre todo, adoramos en espíritu y en verdad desde nuestro corazón. Debemos amarlo a Él con *todo* nuestro corazón, alma y fuerzas, y expresar este amor en la adoración.

3. ***Un Corazón que Escucha:*** Esta cualidad particular se refiere a escuchar (o percibir) cuál es la mente del Señor cuando está en Su presencia. Los sacerdotes no están en la retaguardia del ejército del Señor; van antes y muestran la dirección marcada por nuestro Comandante en Jefe.

Aprecio mucho el papel de los músicos de alabanza y otros ministerios proféticos en la asamblea. El éxito espiritual de cada reunión se centra en conocer el propósito y la voluntad del Señor para esa reunión, porque Él tiene un propósito cada vez que los santos se reúnen en Su nombre. Cuando nos reunimos ante Él, y los músicos conducen a la adoración, Su dirección se da a conocer a través del fluir profético de la palabra y el canto. Habrá una unción profética sobre la congregación, incluyendo a los músicos, para revelar esta dirección, al igual que hay una unción sobre los ancianos para supervisar la reunión. Éste fue el patrón de la estrategia de guerra de David. La habilidad musical por sí sola no hace que la adoración sea aceptable; también debe haber un espíritu profético, que puede incluir visiones.

*David y los comandantes del ejército designaron hombres de las familias de Asaf, de Hemán y de Jedutún para proclamar los mensajes de Dios acompañados de liras, arpas y címbalos... ([1 Crónicas 25:1](#))*

Siempre que nos reunimos ante el Señor, la adoración nos lleva corporativamente a Su presencia donde Él puede hablar y revelarnos Su voluntad.

El éxito en el ministerio no es una cuestión de *saber cómo* hacer algo, o de *reconocer lo que* ha funcionado en el pasado, sino de escuchar desde el cielo y actuar de acuerdo a ello.

4. **Un Corazón Gozoso:** Hay una gran fuerza en el gozo espiritual que sólo se puede encontrar en Su presencia.

*... me concederás la alegría de tu presencia y el placer de vivir contigo para siempre. ([Salmo 16:11](#))*

*... Porque el gozo del Señor es su fuerza. ([Nehemías 8:10](#))*

Su gozo no tiene nada que ver con nuestros sentimientos o circunstancias. Satanás es el autor del temor y el desánimo, pero el gozo del Señor es nuestra fuerza cuando mantenemos nuestros ojos en Él y no en los problemas y circunstancias.

La adoración está entretejida con cuerdas de gozo y regocijo para darnos una fuerza especial durante la guerra espiritual y en situaciones de angustia. En esos momentos *tenemos que* mantener nuestros ojos en Él, porque si nuestros ojos están en el problema, podemos perder el gozo y la fuerza que hay en Él. *Su* gozo es nuestra fuerza; depende sólo de nuestra relación con Él ([Isaías 35:10](#)).

*Regresarán los que fueron rescatados por el Señor y entrarán cantando a Jerusalén, coronados de alegría eterna. Desaparecerán el dolor y el luto y estarán llenos de gozo y de alegría. ([Isaías 51:11](#))*

El gozo es nuestra herencia en Cristo; debemos entrar y salir de Su presencia con gozo, siendo llevados con paz para servirle ([Isaías 55:12](#)). El reino de Dios es gozo, paz y justicia.

Incluso en medio de grandes dificultades, *por la fe*, estamos escondidos en Su tabernáculo, nuestras cabezas se elevan por encima de nuestros enemigos y podemos ofrecer sacrificios con gritos de alegría ([Salmo 27:4-6](#)). La ciudad de Dios tiene muros de salvación y puertas de alabanza. Las ciudades antiguas estaban protegidas por la fuerza de las murallas que las rodeaban. Fue su salvación. Sin embargo, las puertas eran el medio de vida (comida, etc.) que fluía hacia la ciudad. Las puertas de alabanza brindan un flujo vital de gozo para la ciudad de Dios hoy.

*Alégrense; regocíjense para siempre en mi creación. ¡Y miren! Yo crearé una Jerusalén que será un lugar de felicidad, y su pueblo será fuente de alegría. ([Isaías 65:18](#))*

*¡Con alegría ustedes beberán abundantemente de la fuente de la salvación! ([Isaías 12:3](#))*

*Estén **siempre** llenos de alegría en el Señor. Lo repito, ¡alégrense! ([Filipenses 4:4](#))*  
¡La alegría es el lenguaje de la adoración!

El propósito de Dios es establecer Su reino en la tierra. La esencia de la oración que Jesús enseñó a Sus discípulos a orar es: “Hágase tu voluntad, en la tierra *como en el cielo*. ([Mateo 6:10](#))

Cuando examinamos las Escrituras para ver lo que está sucediendo en el cielo, descubrimos lo siguiente: veinticuatro ancianos ponen sus coronas ante Su trono y lo adoran; cuatro seres vivientes, en el mar de vidrio alrededor del trono, lo adoran; miles de millones de ángeles lo adoran; toda cosa creada en el cielo y en la tierra y debajo de la tierra y en el mar le adoran ([Apocalipsis 4:6-10](#); [5:11-13](#)).

Jesús dejó en claro que Su Padre busca adoradores.

*Pero se acerca el tiempo—de hecho, ya ha llegado—cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad. El Padre busca personas que lo adoren de esa manera.*

([Juan 4:23](#))

Es evidente que volvernos adoradores es la forma en que debemos prepararnos para el fin de esta era y para la era venidera.

## **La Gracia**

Somos salvos por la gracia; por la gracia crecemos en el Espíritu; nuestro servicio en el cuerpo de Cristo es por la gracia, y nuestro sacerdocio fluye de la gracia de Dios. ¡Toda nuestra vida espiritual tiene sus raíces en la gracia! Nuestro Sumo Sacerdote, Jesús, se sienta en Su trono de gracia, intercediendo por nosotros y ministrándonos la gracia que necesitamos para ser sacerdotes y ministros del Señor. ¡Se nos ordena ser fuertes en la gracia de Dios!

Cuando yo era un creyente joven, veía la gracia simplemente como la condescendencia de Dios para salvarme; y una vez salvo, parecía expresar Su permisividad por lo que se me permitiría hacer dentro de mi testimonio como cristiano. Sin embargo, la gracia no está relacionada con lo que podemos hacer, está relacionada con lo que *no podemos hacer*.

La gracia de Dios expresa su disposición a proporcionar *todo* lo que alguna vez necesitamos "para convertirnos" o "hacer" lo que Él nos ha mandado. Cuanto mejor comprendamos Su propósito y plan para nosotros, más veremos nuestra necesidad de gracia; cuanto más claro vemos la grandeza de Dios y las debilidades de nuestra humanidad, más podemos captar las dimensiones de esa gracia. La gracia expresa el corazón y el carácter de Dios en su ofrecimiento gratuito de todas las cosas relacionadas con la vida y la piedad.

La gracia se nos proporciona de acuerdo con Su propósito para nuestra vida, y nos apropiamos de ella por la fe. Lo maravilloso de esto es, que *toda* la gracia que alguna vez necesitaremos fue preparada para nosotros antes de que se creara el mundo.



*Pues Dios nos salvó y nos llamó para vivir una vida santa. No lo hizo porque lo mereciéramos, sino porque ese era su plan desde antes del comienzo del tiempo, para mostrarnos su gracia por medio de Cristo Jesús. ([2 Timoteo 1:9](#))*

El llamado más importante que cualquiera puede recibir, aquel del cual emanan todos los demás aspectos de Su propósito para nosotros, es nuestro llamado a ser santos y sin mancha, a ser conformados a Su imagen en el carácter. ¡No hay nada más grande que esto, y *sólo por la gracia puede suceder!*

Siempre hay más gracia disponible para nosotros que pecado, debilidad o fracaso de nuestra parte. Nuestra victoria radica en el arrepentimiento y la búsqueda de la gracia para vencer cuando fallamos.

*... mientras más pecaba la gente, más abundaba la gracia maravillosa de Dios. ([Romanos 5:20](#))*

¿Cómo se administra la gracia? No en transfusiones masivas, sino tal como la vamos necesitando, día a día. Es gracia tras gracia, tras gracia, tras gracia...

*De su abundancia, todos hemos recibido una bendición [gracia] inmerecida tras otra. ([Juan 1:16](#))*

Debido a que Él conoció de antemano nuestra respuesta al Evangelio, Él trae a nuestras vidas aquellas circunstancias y eventos que más nos animarán a tomar las decisiones correctas, decisiones que nos ayudarán a crecer y nos permitirán finalmente ser conformados a la imagen de Su hijo ([Romanos 8:28-32](#)). No es agradable atravesar muchas de estas circunstancias, pero sabemos que trabajan juntas para bien para los que aman a Dios, para los que son llamados de acuerdo con Su propósito. Estos son los momentos en los que tenemos que recurrir a Su gracia. Hay tanto dolor como tiempo involucrados en esta transformación de nuestra naturaleza. Es una obra que el Espíritu de Dios tiene que hacer; pero sólo sucede con nuestro consentimiento voluntario y nuestra cooperación. Aquí es donde la gracia juega un papel tan importante. Dificultades financieras, la muerte de un ser querido, discordia matrimonial, problemas con nuestro jefe, educación o limitaciones físicas: todas estas pueden ser oportunidades para que la gracia de Dios trabaje Su carácter en nosotros.

*Siempre habrá gracia para cada situación que enfrentamos. Su poder se perfecciona cuando se puede demostrar en nuestra debilidad personal. La "espinas en la carne" de Pablo era una debilidad para él personalmente, pero por medio de la gracia, se convirtió en una fortaleza, ya que ayudó a evitar que un defecto de carácter, el orgullo, entrara en su vida ([2 Corintios 12:7-10](#)).*

Dios no nos da gracia después de haber gastado toda nuestra capacidad; el ministerio se basa en la gracia de *principio a fin*. Todo ministerio es una expresión de la vida del Señor y, por lo tanto, de Su gracia. Nuestra responsabilidad es doble: primero, reconocer nuestra incapacidad

para desempeñarnos; y en segundo lugar, saber que estamos espiritualmente empoderados. Existe una relación única entre el ministerio y la gracia que se nos ha dado. No podemos ministrar más allá de la dimensión de la gracia que se nos ha dado. Esto es cierto, tanto para nuestros ministerios como para nuestro sacerdocio.

*Dios, en su gracia, nos ha dado dones diferentes para hacer bien determinadas cosas...  
([Romanos 12:6](#))*

*Dios, de su gran variedad de dones espirituales, les ha dado un don a cada uno de ustedes.  
Úsenlos bien para servirse los unos a los otros. ([1 Pedro 4:10](#))*

Cuando Pablo dejó a los ancianos de Éfeso, sabiendo que los estaba viendo por última vez, los encomendó a Dios y a la palabra de Su gracia. La palabra del Señor no sólo es verdad, sino que también lleva Su gracia para ayudarnos a poseer la verdad. Jesús no se limitó a hablar palabras de doctrina correcta, sino que también habló con un corazón de amor, que extendió la ayuda de Su Espíritu para hacer que la verdad de Sus palabras se cumpliera en aquellos que las recibieron. La ley vino a través de Moisés, pero Jesucristo trajo la gracia y la verdad.

Por esta razón, cuando hablamos en Su nombre, nuestras palabras deben transmitir gracia; debemos ministrar la *verdad y la gracia* cuando hablamos. Demasiadas palabras o hablar con un espíritu incorrecto puede destruir la gracia.

*No empleen un lenguaje grosero ni ofensivo. Que todo lo que digan sea bueno y útil, a fin de que sus palabras resulten de estímulo para quienes las oigan. ([Efesios 4:29](#))*

Somos exhortados para asegurarnos de que nadie en la asamblea *se quede sin la gracia de Dios*.

*Cuidense unos a otros, para que ninguno de ustedes deje de recibir la gracia de Dios. Tengan cuidado de que no brote ninguna raíz venenosa de amargura, la cual los trastorne a ustedes y envenene a muchos. ([Hebreos 12:15](#))*

Hay tres claves simples involucradas en recibir la gracia. La primera es que creceremos en gracia a medida que crecemos en nuestro conocimiento de Él. Cuanto mejor lo conozcamos, más claro veremos Su grandeza y más veremos nuestra indignidad y necesidad de gracia.

*En cambio, crezcan en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo... ([2 Pedro 3:18](#))*

La segunda clave es que sólo recibimos gracia, si la actitud de nuestro corazón es la correcta. Si creemos que podemos hacerlo por nuestra cuenta, estaremos demasiado orgullosos para recibir la gracia. La gracia sólo se extiende a los humildes de corazón.

... porque “Dios se opone a los orgullosos pero da gracia a los humildes”. ([1 Pedro 5:5](#))

La tercera clave es reconocer que la gracia viene *sólo* del trono de Dios. Se requiere humildad para acercarse a Su trono, y la oración es una actitud y expresión de humildad. La gracia significa algo otorgado por "un superior" a los "que son inferiores". Por lo tanto, la oración y la adoración mezcladas con la fe nos llevan a la fuente de la gracia.

*Así que acerquémonos con toda confianza al trono de la gracia de nuestro Dios. Allí recibiremos su misericordia y encontraremos la gracia que nos ayudará cuando más la necesitemos.* ([Hebreos 4:16](#))

El enemigo de nuestras almas señala continuamente nuestras necesidades como la razón por la que fracasaremos. Dios las señala como la razón por la que tendremos éxito, ya que Él es nuestra fuerza en ellas. Considere las dimensiones de Su suministro:

*Y Dios proveerá con generosidad **todo** lo que necesiten [la gracia]. Entonces **siempre** tendrán **todo** lo necesario y habrá **bastante de sobra** para **compartir** con otros.* ([2 Corintios 9:8](#))

Pues *todo* lo *puedo* hacer por medio de Cristo, quien me da las fuerzas ([Filipenses 4:13](#)).

Sabemos por la historia de la iglesia cómo la gracia de Dios ha sido suficiente para aquellos que fueron perseguidos y martirizados por causa de Su nombre. También hemos visto cómo Su gracia ha traído avivamientos de poder y justicia a la iglesia de vez en cuando. En los días venideros, surgirán nuevas dimensiones de persecución y problemas que enfrentará la iglesia mientras se prepara para el regreso de su Señor. Al mismo tiempo, también habrá manifestaciones del poder de Dios sobre Su pueblo cuando una gran cosecha de almas será traída al reino. Estos dos eventos no pueden suceder sin la gracia de Dios. ¡Existe una gran necesidad en la actualidad de un sacerdocio fuerte y apasionado!

Necesitamos una nueva apreciación de cuánto necesitamos Su gracia en los días que enfrentamos. Pedro lo expresa de esta manera:

*Así que preparen su mente para actuar y ejerciten el control propio. Pongan **toda** su esperanza en la salvación inmerecida que recibirán cuando Jesucristo sea revelado al mundo.* ([1 Pedro 1:13](#))

## ¿Lo que nos espera?

¿Qué es lo que yo anticipo que marcará el gran avivamiento venidero en el fin de los tiempos? Creo que será más grande que cualquier cosa que haya experimentado la iglesia. Una oscuridad profunda cubrirá la tierra, pero la gloria de Dios se levantará sobre la iglesia en todas partes para atraer a personas de todas las naciones hacia Él ([Hageo 2:6-9](#)). No creo que este avivamiento se

identifique con un hombre o incluso con una nación; todos sabrán que el Señor mismo es soberanamente responsable de lo que suceda. ¡La iglesia estará marcada tanto por la unidad como por la gloria!

El propósito de Dios es la carga del Señor. Nuestro llamado como sacerdotes es compartir esa carga en oración y adoración, y dar a conocer Su corazón a la iglesia. Yo creo que el Señor levantará una “generación sin rostro” de sacerdotes que no construirán reinos personales de ministerio. Se comprometerán a orar, no simplemente para que el Señor se mueva como lo ha hecho en avivamientos pasados, sino para que se mueva de acuerdo con la carga en Su corazón para los últimos días. ¡Será una época de gran cosecha!

## **PUBLICACIONES DE FOUNTAIN OF LIFE**

*Sin restricciones de derechos de autor.*

*Ofrendas serán apreciadas agradecidamente*

71 Old Kings Highway, Lake Katrine, NY 12449

(845) 336-7333

Para este documento y otros descargue de

[www.thefountain.org](http://www.thefountain.org)